

Dispepsia biliar con o sin
cálculos biliares.
Coolestasis crónica

Ursobilane

Acido ursodesoxicólico

Cápsulas



"El ácido ursodesoxicólico... puede ser muy útil en los pacientes afectados de dispepsia biliar con o sin cálculos biliares".

"...significativa mejoría en lo concerniente a dolor, meteorismo, flatulencia, somnolencia, hemicránea".

Prof. A. Pérez Mota et al, Gastrum, 1984, 1, 63-67.

GASTROENTEROLOGÍA
Y HEPATOLOGÍA



"La incidencia de cólicos hepáticos, que durante el año previo al tratamiento con ácido ursodesoxicólico fue del 34%, descendió al 22% durante el primer año de tratamiento". "La incidencia de dispepsia inespecífica, que durante el año previo al tratamiento fue del 47% descendió al 26% durante el primer año de tratamiento".

F. Pérez Aguilar et al. (Prof. J. Berenguer Lapuerta) Gastroenterol. y Hepatol., 1988, 11, 281-287.

MEDIC·DELFO



El ácido ursodesoxicólico... "... tiene efectos positivos en la mayoría de enfermedades colestásicas". "...actúa aumentando el contenido intrahepático de ácidos biliares hidrofílicos a expensas de disminuir los ácidos biliares hidrofóbicos (cólico y litocólico), los cuales son inductores de un efecto hepatotóxico" "...es un fármaco bien tolerado y exento de efectos secundarios".

Prof. J. Rodés Teixidor, Medic-Delfos, 1997, 1, 37-42 (3er. cuatrimestre, n.º 3).

Ursobilane

Acido ursodesoxicólico

Cápsulas

- Antidispéptico biliar.
- Normalizador de las constantes bioquímicas (en las hepatopatías que cursan con colestasis).

COMPOSICION: Por cápsula: Ac. ursodesoxicólico, 150 mg. **INDICACIONES:** Disolvente y profiláctico de los cálculos biliares de colesterol (radiotransparentes) en vesícula biliar funcional. Coadyuvante, asociado al Quenobilán, de la litotricia. En las enfermedades hepáticas mejora las constantes bioquímicas y la sintomatología clínica. Favorece también el tránsito intestinal. **POSOLÓGIA:** Como disolvente de los cálculos biliares: 8-10 mg/Kg peso cuerpo/día. Usualmente, 3-4 cáps. al día en dos tomas, durante las comidas. Tratamiento de 4 meses a 2 años. Mantener dieta moderada de calorías y colesterol. En litotricia biliar: 7 mg/Kg peso cuerpo y día de Quenobilán y Ursobilane administrados durante la cena o al acostarse en una sola dosis única. Como hepatoprotector, antidispéptico biliar y laxante, 1 ó 2 cápsulas al día, durante o inmediatamente después de las comidas. **CONTRAINDICACIONES:** Embarazo. Enfermedades inflamatorias del intestino delgado y colon. Obstrucción biliar. **EFFECTOS SECUNDARIOS:** Raramente, diarrea. **INCOMPATIBILIDADES:** Colestiramina. Anticonceptivos hormonales. **INTOXICACION Y SU TRATAMIENTO:** Es poco probable un cuadro de intoxicación grave con este fármaco. En caso de ingestión masiva accidental, debe esperarse la aparición de diarrea como principal síntoma. Deberá hacerse un control rutinario de la función hepática. Las resinas de intercambio iónico pueden ser de utilidad para retener las sales biliares en el intestino y evitar su absorción. **PRESENTACION Y PVP:** Cápsulas, envases con 60, 1.761 ptas. (IVA). **INCLUIDO EN LA SEGURIDAD SOCIAL.** Aportación normal.



Estedi

Experiencia terapéutica

Montseny, 41 - 08012 Barcelona

MUERTE DEL POETA

José Agustín Goytisolo

Aníbal Álvarez

El pasado 19 de marzo murió en Barcelona el poeta José Agustín Goytisolo, último representante de la llamada Escuela de Barcelona, a la que también pertenecieron Carlos Barral y Jaime Gil de Biedma. En palabras de Esther Tusquets, su editora, José Agustín Goytisolo era "uno de los máximos exponentes del llamado realismo social, con Gabriel Celaya y Blas de Otero".

El poeta, que había cumplido 70 años el pasado mes de abril y que desde noviembre, según constataron familiares y amigos tras su fallecimiento, atravesaba por una depresión que le había llevado a declarar que "si tuviera que volver a vivir todo lo que he vivido, preferiría no volver a hacerlo", se precipitó al vacío desde la ventana de su domicilio, situado en el número 166 de la calle Mariano Cubí.

José Agustín Goytisolo era el mayor de una saga familiar dedicada plenamente a la literatura, formada por él y por sus hermanos Juan y Luis, ambos novelistas. El poeta deja publicada una obra formada por 21 títulos, un extenso poemario que comenzó con la publicación, en 1955, de *El retorno*, para continuar con *Salmos al viento* en 1958, hasta culminar con sus libros más recientes, publicados ya en la década que está a punto de finalizar, obras como *La noche le es propicia*, *Novísima oda a Barcelona*, *El ángel verde* y otros poemas encontrados, *Elegías a Julia Gay*, *Como los trenes de la noche*, *Cuadernos de El Escorial* y *Las horas quemadas*, todos ellos, en opinión de Miguel García-Posada que nosotros compartimos plenamente, "caracterizados por una variedad de formas y registros superior a la que una observación superficial podía suponer", y posiblemente una de las claves por las que varios de sus poemas, como es el caso de "Palabras para Julia", dedicado a su hija, haya sido musicalizado para ser cantado por Paco Ibáñez, amigo personal del poeta, junto al cual había dado diversos recitales, todos ellos saldados con un éxito que a un poeta social como él debía enorgullecerle, consciente de que un escenario es como la calle, y la calle uno de los mejores ágoras para declamar una poesía que muchas personas ya han hecho suya.

La conmoción por las circunstancias que rodearon a la muerte del poeta —mientras los medios de información barajan la hipótesis del suicidio su familia habla de accidente— ha sido notable, no sólo por su talla de intelectual sino por una integridad y una dignidad que junto con la bondad que todos los que le conocieron y le trataron destacan como algunas de sus virtudes más carismáticas.

José Agustín Goytisolo, al que Mario Vargas Llosa ha definido como "excelente poeta, brillante e inteligente, que perteneció a una generación que renovó profundamente la poesía española", el mismo que le dijo a su hija Julia, "tú no puedes volver atrás/porque la vida ya te empuja/como un aullido interminable", deja una obra sensible, caracterizada por el afán de comunicación, de hacerse entender por todos, una preocupación que a juzgar por las reiteradas ediciones de su obra el poeta de *Palabras para Julia* y otras canciones logró plenamente.

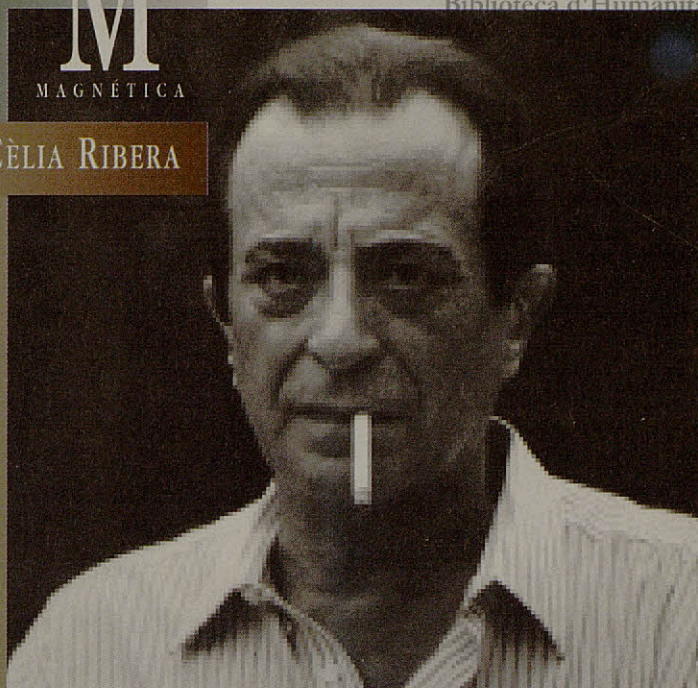
Reproducimos hoy la entrevista que le hizo Cèlia Ribera para la sección "RM". (JANO 1.270, 2-8 de octubre de 1998).■

R M

RESONANCIA MAGNÉTICA

Entrevista: CÈLIA RIBERA

José Agustín Goytisolo Gay (Barcelona, 1928). Licenciado en derecho y profesor mercantil, desde siempre se ha dedicado a la poesía. Ha publicado, entre otros, *El retorno*, *Salmos al viento* y *Claridad*, agrupados en el volumen *Años decisivos*. Es también autor de *Algo sucede*, *Poetas catalanes contemporáneos* y de una *Antología cubana*. *La pell de brau*, *Cuarenta poemas de Vinyoli*, *Primera antología de la poesía catalana* y *Veintiún poetas catalanes para el siglo XXI*. Una vida por y para la literatura, jalonada por múltiples e importantes premios.



(Foto: ASUN CARANDELL)

“He ido siempre a médicos de los que no puedo decir sino elogios”

—¿Constituye la poesía una cierta terapia para el poeta?

—En el sentido físico puede ser un descanso, psiquiátricamente, con una interpretación freudiana, liberarse de cosas que preocupan, o de cosas que se quiere olvidar... Hay muchas teorías, pero en realidad poder escribir es todo un gozo.

—¿Cómo diría que anda de salud la poesía en España?

—Si se entiende por cantidad de gente que escribe poesía, pues hay mucha. Yo soy de la generación de los cincuenta, con Carlos Barral, Jaime Gil de Biedma, Ángel González, José Manuel Caballero Bonald, Claudio Rodríguez... Entre los que han seguido hay realmente gente buena, y también quien se publica él mismo el libro, o se lo publican por amiguismo en una de las 17 autonomías que hay en España, ya que en cada autonomía hay un delegado de cultura que tiene sus poetas predilectos. Si pienso en los nombres de la gente joven que más me gustan, creo que anda bien.

—¿Recuerda alguna enfermedad de su niñez?

—Como todos los niños, la erisipela, el sarampión, la varicela, pero no recuerdo ninguna en particular.

—¿Ha pasado alguna vez por el quirófano?

—Sí, a causa de una intervención en un pie. Y otra vez por una infección en una muela.

—¿Qué recuerdo guarda de los médicos?

—He tenido la suerte, o porque me he asesorado o me han dirigido, de ir siempre a médicos de los que no puedo decir sino elogios.

—¿Le hubiese gustado ser médico?

—Un hermano de mi padre lo era. No me lo he planteado nunca, pero no creo que me hubiese disgustado.

—¿Ha sufrido alguna depresión?

—Si por depresión se entiende un bajón del estado de ánimo, sí, he tenido alguna. Envidia mucho a los que siempre están alegres, pero son pocos, porque por lo que sea tenemos épocas en las que te encuentras más bajo de tono que otras.

—Usted fuma, pero, ¿cuida de forma especial la salud?

—Desde hace unos años, muchísimo. No bebo, y procuro comer un poco de todo; no tengo problemas de obesidad, pero me gusta mucho la fruta y la verdura, y el pescado más que la carne.

—¿Practica algún deporte?

—Ahora, caminar. Ando una hora, hago los recados a pie cuando puedo, y procuro mantener las piernas firmes. Hasta hace poco he cazado mucho, durante toda mi vida, y se camina mucho también, pero ahora me pesa saltar de un margen a otro, me canso mucho y lo noto; entonces, cuando estoy en la ciudad, camino, y cuando estoy de vacaciones, aún camino más.

—¿Diría que en usted manda más el corazón o el cerebro?

—Nos encontramos ante la eterna disputa; el corazón es los sentimientos, el amor; dentro de la realidad, también están en el cerebro, pero, se insiste, la cabeza y el corazón. Los árabes dicen: “Estás en mi cabeza y en mi hígado”. Yo debo decir que, en este sentido, los sentimientos me pueden mucho más.

—¿Cómo afronta la perspectiva de la vejez?

—Como todo el mundo. Se nace, se crece, se es adulto, se envejece y, al final, uno muere. Esto ocurre en todos los seres vivos de la tierra, y no hay que tomárselo mal. Lo peor para mí no es la muerte sino el dolor; eso sí que no quisiera. No me gusta la idea de sentir dolor.

—¿Qué opina de la eutanasia?

—En nombre de la eutanasia se pueden cometer verdaderos crímenes. Creo que a una persona que ya no es capaz de volver a la vida se le ha de evitar que muera con sufrimiento, pero eso es eutanasia pasiva.

—¿Cree que la vida se puede dar por algo o por alguien?

—Ah, sí, por la gente de mi familia, por mi mujer, por mi nieto, por mi hija; naturalmente, uno la daría sin pensarlo.

—Si pudiera, ¿cómo escogería morir?

—De repente, sin darme cuenta.

—Si supiera que le queda 24 horas de vida, ¿cómo quisiera emplearlas?

—Si no estoy inútil y metido en una cama de hospital intubado y todo eso, y sí lúcido, pues, en escribir una carta de despedida a la familia, pero sin dramatizar.

—¿En qué cree?

—En cuestión de fe no soy ateo, ni soy creyente, soy agnóstico. Pero creo que el cielo del que nos hablan no hay que esperarlo como una recompensa, sino que lo debes buscar en esta vida, así como hay otros que también se buscan su infierno. ■